

¿EXISTE LA RESURRECCIÓN?

Empecemos primeramente este estudio preguntándonos: ¿creemos que existe la resurrección?, aunque talvez no sea lo correcto preguntarnos esto a nosotros mismos, si no veamos qué nos dice la Biblia, sobre si hay o no una resurrección, y es más cuantas resurrecciones hay. Y el porqué de aclarar esto es porque en los días de Cristo hasta Pablo, y posiblemente hasta nuestros días hay personas que no creían ni creen en una resurrección, sin embargo, actualmente sobre este tema si hay unidad en la mayor parte del Cuerpo de Cristo, pues es obvio que hay muchas escrituras que sí comprueban la existencia de una resurrección; aunque existan ciertas diferencias en cuanto al orden de éstas, y para lo cual mas adelante en este estudio presentaremos un orden bíblico, en cuanto a las resurrecciones.

En los días de Cristo hasta Pablo, habían dos corrientes doctrinales muy fuertes, la de los Fariseos y los Saduceos, y la Escritura nos dice que los Fariseos creían en una resurrección, mientras que los Saduceos no creían esto (Hechos 23:8 ; Mt. 22:23), y aún a Jesús los Saduceos le preguntaron sobre la resurrección, y el Señor les respondió que ellos ignoraban las Escrituras, y el Señor Jesús les afirmó que sí existe resurrección:

(Mt. 22) ²⁹Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios. ³⁰Porque **en la resurrección** ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo".

Podemos ver que el Señor Jesús afirma que **sí** hay una resurrección, y habla de la resurrección (Gr. *anastasis*); es decir, del levantamiento de los muertos en el día final. Para un cristiano normal y cuerdo, creo que es suficiente creer las palabras dichas por Jesús, como para creer y afirmar algo, pero en el caso que alguien no quede convencido de las palabras que hablaba el Maestro, veamos qué nos dice la Escritura, sobre tal idea de que un día los muertos resucitarán. Hagamos un recorrido por la Escritura para ver que si habrá una *anastasis*.

Jesús mismo cita *Éxodo 3:6 (Mt.22:31)* *"Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: ³²Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos"*.

También David, el Salmista, proféticamente hace referencias a la resurrección de Jesús (*Sal. 16:10*) *"Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción"*. David tenía la revelación de que el Mesías no iba a quedar en el Seol, sino que se levantaría de entre los muertos, y esto no es una interpretación privada, porque en el libro de los Hechos, encontramos a Pedro explicando esta Escritura (*Hch. 2:29*) *"Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. ³⁰Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, ³¹viéndolo antes, habló de la **resurrección de Cristo**, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. ³²A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos"*. Creo que no hay nada que agregar a lo que Pedro nos explica sobre éste Salmo, confirmando que en Cristo nos comprueba que sí hay una resurrección.

En los Profetas, también encontramos al Profeta Ezequiel en un diálogo con el Señor: *Eze 37:3-14* *"Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová"*. Es obvio que si en la visión de Ezequiel había huesos, era porque se le estaba revelando que esos huesos eran hombres que habían vivido, pero que también habían muerto. Y Dios le dijo a Ezequiel que Él les iba a dar vida nuevamente, y para hacer esta Escritura más clara, observemos lo que dicen los siguientes versos: *Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre,*

y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos **muertos, y vivirán**. Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo. Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y **os haré subir de vuestras sepulturas**, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando **abra vuestros sepulcros**, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová". Aunque esta Escritura, no tenga total referencia con la Resurrección del día Postrero, es un hecho que en la Mente de Dios si existe la idea de una **anastasis**: resucitar a los Hijos de los Hombres, y darles vida de entre los muertos.

Otra Escritura de los Profetas que hace referencia a que sí existe una Resurrección, la encontramos en Jonás 2 *"Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos; Mas aún veré tu santo templo. Las aguas me rodearon hasta el alma, Rodeóme el abismo; El alga se enredó a mi cabeza. Descendí a los cimientos de los montes; La tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre; Mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío"*. A esto podemos hacer referencia las Palabras de Cristo, cuando dijo en Mateo 12:40 *"Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches"*. Jesús anunció que la señal de Jonás era la única que sería dada a aquella generación, y efectivamente, así como Jonás estuvo en el pez por tres días y tres noches, así el Hijo del Hombre bajó a las profundidades del Seol tres días y tres noches cargando con nuestros pecados, pero el paralelo entre Jonás y Jesús no termina allí, sino que Jonás fue sacado del abismo en que se encontraba, al igual que Jesús fue resucitado al tercer día con Poder y Gloria, ¡Aleluya!

Una última referencia la podemos ver en la Primera Carta a los Corintios del Apóstol Pablo, 1 Co 15:20-23 *"Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida"*. Pablo nos dice claramente que todos seremos vivificados, haciendo referencia a la resurrección de entre los muertos cuando Él venga en su segunda venida, que es el día postrero. Creo que éstas Escrituras que hemos estudiado, son más que suficientes para creer que Bíblicamente sí existe una resurrección, y que es un evento que Dios lo deja ver a lo largo de la Escritura,

¿QUIÉNES RESUCITARÁN?

Bueno, el primer requisito para poder resucitar, es estar muerto, solamente aquellos que ya hayan cumplido la Escritura que dice: (Gen 3:19) *"Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás"*. Entonces podemos decir, que todos los seres humanos que ya tuvieron una separación de su alma y su cuerpo tienen derecho a resucitar, en otras palabras, todos los seres humanos experimentarán una resurrección, ya que es una ley que todos los que somos del polvo, tenemos que volver al polvo, y es obvio que han sido pocos los que **"no"** han experimentado la muerte, para el caso podemos mencionar a Enoc, Elías y posiblemente Moisés, que fueron hombres que Dios se los llevó, y no experimentaron la muerte, pero aparte de éstas pocas y raras excepciones, todos los seres han muerto, aún Matusalén, que aunque vivió 969 años, con todo y eso un día volvió al polvo. Contemplemos las siguientes Escrituras que respaldan que todos los hombres mueren:

Ecl. 2:16 "Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre; pues en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el necio."

Ecl. 3:19-20 "Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, y lo que sucede a las bestias, un mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros, y una misma respiración tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad. Todo va a un mismo lugar; todo es hecho del polvo, y todo volverá al mismo polvo".

Estas Escrituras nos dicen claramente que aunque seamos sabios o necios, pobres o ricos, jóvenes o viejos, siempre moriremos, es decir, todo lo que tiene aliento de vida, un día dejará de ser, y volverá al polvo; alguien dijo una vez: *"lo único que se necesita para morir es estar vivo"*, es decir, todos los vivos somos candidatos para poder morir, más adelante estudiaremos que sucederá a los que estén vivos cuando suceda este evento glorioso. Para cerrar con broche de oro este punto leamos cuidadosamente la siguiente Escritura: (1ª Cor. 15:) *"³⁵Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? ³⁶Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes"*. Esta Escritura dice claramente, no puede haber vivificación de cuerpos sin antes morir.

Quedando esto aclarado, pasemos a otro punto muy importante, ¿que clase de muertos existen? Bueno, los muertos que resucitarán se pueden clasificar dependiendo si son o no creyentes, y qué obras hicieron mientras vivieron en ésta era presente, ya que serán juzgados dependiendo lo que hayan hecho mientras estaban en los cuerpos mortales, por lo tanto clasifiquemos a toda la humanidad en tres grupos de personas:

A. CREYENTES FIELES

B. CREYENTES INFIELES

C. INCONVERSOS

No podemos hacer mas grupos de seres humanos, en alguno de estos grupos está clasificada toda la humanidad, haciendo referencia que llamamos "creyentes", a aquellos que creen en **Jesús** como el autor y consumidor de nuestra **fe y por medio de**

quien alcanzamos Salvación. Pero es obvio que dentro de los creyentes hay unos que son fieles y otros que en la Escritura son clasificados como infieles; y quedando el último grupo de los inconversos, que son aquellos que no aceptaron a Jesús como su Salvador personal, y a los cuáles no podemos llamarlos, ni dividirlos en inconversos fieles o infieles, porque sabemos que un inconverso, es un inconverso, sea bueno o sea malo, porque la Salvación no es por obras, sino por Gracia.

Ahora, ya que hemos encerrado a la humanidad en éstos grupos, trataremos de ubicar, según lo que la Biblia nos enseña, en qué resurrección tendrá parte cada uno de estos grupos, pues podemos ver oficialmente que la Biblia nos habla de dos resurrecciones, **una al inicio de los mil años, y otra al final de los mil años** previa a la entrada a la Eternidad, consolidaremos esto en el transcurso del estudio con pasajes de la Escritura.

EL PRINCIPIO Y EL FIN SON IGUALES

Este es un Principio que puede y debe ser aplicado en un estudio bíblico, para poder recibir mayor claridad acerca de un acontecimiento que sucederá al final, y el que también ya tuvo un cumplimiento previo. De esto podemos hacer referencia a la Primera Venida de nuestro Señor Jesucristo, ya que cuando el Señor resucitó, podemos ver que el mundo de los muertos fue conmovido de una u otra manera, pues no solamente resucitó Él, sino además resucitaron otros.

*Mt. 27:52-53 "y se abrieron los sepulcros, y **muchos** cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos".*

Obviamente el mundo de los muertos fue conmovido, pero miremos que la Escritura dice que "**muchos**" fueron levantados, esa palabra nos deja ver que **no todos** fueron levantados, Ahora bien, aplicando el Principio de que el Principio y el Fin son iguales, en la Segunda Venida del Señor, (el fin de esta dispensación que hoy

estamos viviendo, previo al Milenio) no todos serán resucitados, sino otra vez, serán "**muchos**", pues habrán muchos que no resucitarán, sino hasta después del Milenio.

DOS RESURRECCIONES CLARAS EN LA BIBLIA

Apo. 20: 4-6 *"Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los **otros muertos** no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es **la primera resurrección**. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años".*

La Biblia no nos habla literalmente de una "**Segunda resurrección**", pero si dice claramente que hay una **primera**, por deducción de la existencia de esa primera resurrección, claramente existe una **segunda resurrección**, de lo contrario fuera un evento único, que no habría necesidad de llamarlo "**primera**". Y además de esto dice que hay "**otros muertos que no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años**", o sea que habrá otra resurrección al final de los mil años, por lo tanto, aclaramos con esta Escritura que habrá por lo menos dos resurrecciones: una resurrección previa a los mil años, y otra después de los mil años.

Miremos este pasaje para confirmar lo anterior **Apo. 20:** *"¹¹Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. ¹²Y vi a los **muertos**, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. ¹³Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. ¹⁴Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la*

muerte segunda. ¹⁵Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego" al leer estas Escrituras podemos ver lo siguiente:

Queda remarcada una segunda resurrección: decimos esto porque al leer de los versos de Apo. 20:7-10, nos damos cuenta que hay un intervalo de tiempo de mil años, y luego Satanás vuelve a quedar libre para engañar a los moradores de la Tierra, por lo que queda claro que la segunda resurrección que se da al final de los mil años, es cuando no queda nadie que no experimente la resurrección, sino que aún el mar, la Muerte y el Hades entregan **todos** sus muertos para ser juzgados.

TRES GRUPOS DE PERSONAS QUE HAN DE RESUCITAR

Ya que ha quedado claro que hay tres grupos de personas, y dos resurrecciones, entonces tratemos de ubicar estos grupos en una u otra resurrección:

A. CREYENTES FIELES: Sin mayor problema, todos podemos ver que los creyentes fieles serán resucitados en la Primera Resurrección, hagamos referencia nuevamente a **Apo. 20:** ⁴"Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años... Esta es **la primera resurrección**. ⁶Bienaventurado y santo el que tiene parte en la **primera resurrección**; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que **serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años**" es obvio que aquí se nos habla de los creyentes fieles, y no hay margen de duda para creer que ellos no resucitarán en la Primera resurrección, pues el v:6 dice que reinarán con Cristo mil años, por lo tanto, si reinarán con Cristo en el Milenio, es necesario que resuciten antes del Milenio en la Primera Resurrección.

B. INCONVERSOS: Bueno, los inconversos resucitarán en el día del Juicio Final, después del Milenio, esto lo podemos ver claramente en el mismo pasaje de **Apo. 20:** “⁵*Pero los **otros muertos** no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años*”. Éstos muertos se refiere a los muertos que nunca experimentaron un Nuevo Nacimiento, y sobre ellos, la Muerte Segunda, sí tendrá potestad. Además observemos lo que sigue diciendo el pasaje, luego de que se cumplieron los mil años: **Apo. 20:** “¹¹*Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.* ¹²*Y vi a los **muertos**, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y **otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.*** ¹³*Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.* ¹⁴*Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. **Esta es la muerte segunda.*** ¹⁵*Y el que no se halló **inscrito en el libro de la vida** fue lanzado al lago de fuego*” al leer estas Escrituras podemos ver que los muertos que resucitan en este evento que acabamos de leer, son muertos que resucitan después de los mil años, y que sus nombres nunca fueron hallados en el libro de la vida, es decir, son hombres que nunca experimentaron un Nuevo Nacimiento, a los que les llamamos inconversos.

TERCER GRUPO: CREYENTES INFIELES

Es obvio que en nuestros días gran parte de la Iglesia ha caído en una tibieza espiritual como nunca, y realmente esto ya estaba dicho aún por nuestro Señor Jesucristo, cuando Él por medio de las parábolas decía que habrían vírgenes insensatas, que no tendrían aceite para esperar el tiempo de la demora. **Mt. 25:** ¹¹*Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!* ¹²*Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, **que no os conozco.*** ¹³*Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir*”. De una forma muy clara podemos ver que éste pasaje no nos habla de Creyentes e

Inconversos, sino que habla de Creyentes, sólo que unas fueron prudentes, al reservar aceite extra, mientras el novio tardaba, mientras que las otras tenían aceite, al igual que las primeras, sólo que ellas no tenían aceite extra para esperar al novio. Este pasaje no nos habla de la Resurrección, pero lo tomamos en cuenta para observar el estado espiritual en que se encontrará la Iglesia para los días de la venida de Nuestro Señor Jesucristo, y vemos que Jesús habló de cómo para su venida habrían hombres y mujeres que lo iban a esperar, y otros que no lo esperarían con aceite extra.

Ante este pasaje tan conmovedor pensemos que sucede con los creyentes que han muerto y los que mueren a diario que no están preparados con aceite extra, sino por el contrario, ante el mensaje de Paz, Poder y Prosperidad que hoy se predica, muchos creyentes, se han tirado de cabeza a la Ambición Terrenal, ya sea en lo secular, o en el mismo ambiente Ministerial, y a muchos les llega el día de su muerte, y muchos, si no es la mayoría, no piensan en lo más mínimo en la Segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Por lo tanto es fácil ver que el cuerpo de Cristo actualmente está dividido: la mayoría durmiendo y ahogándose en los afanes de la vida, y una minoría esperando el Cumplimiento del Advenimiento de la Venida del Mesías; y así hay muchos más pasajes que demuestran esta condición de la Iglesia para los días postreros, quedándonos claro, que hay creyentes fieles e infieles.

Ahora, ya estudiamos que los Creyentes Fieles, resucitan en la Primera Resurrección, y que los inconversos resucitan después del Milenio, entonces, el punto a tratar y de mayor estudio, es cuándo resucitarán los Creyentes infieles, y de esto estaremos explicando el resto del Estudio. Para estos creyentes infieles, sólo tenemos dos opciones, o resucitan en la Primera o en la Segunda Resurrección, pero no hay más opciones.

LOS CREYENTES INFIELES RESUCITAN EN LA PRIMERA RESURRECCIÓN

1.- LO QUE NOS DICE DANIEL

Daniel 12:2 *"Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua".* En este pasaje encontramos razones de peso para creer lo que afirmamos, pues veamos lo siguiente:

- a. El contexto según Daniel 12:1 es el siguiente: *"En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro"*. Claramente habla de una resurrección que se está dando al final de un tiempo de aflicción para Israel, porque dice que es un **tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces**, es decir, este evento sin duda alguna, es la Gran Tribulación, y que sabemos por las Escrituras que éstos eventos van de la mano.
- b. Una verdad muy abrumadora, es el hecho que este pasaje dice: **"Y muchos de los que duermen..."**, si somos honestos y un poco razonables, no es lo mismo decir **"muchos de los que duermen..."**, que decir **"todos los que duermen"**, porque sabemos que la palabra "muchos" podría significar la mayoría posiblemente, pero no podemos decir que sea la totalidad, es decir, que lo que éste pasaje nos da a entender, es que van a resucitar muchos, pero habrán otros que se quedarán esperando en el polvo de la tierra, ya que no forman parte de este grupo que resucita al final de la Gran Tribulación.
- c. Otra verdad que podemos contemplar es que hay dos grupos de personas que resucitan, **"...unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión**

perpetua..." es decir, unos son aprobados y otros reprobados, ahora bien, pongamos mucha atención a éste pasaje tan crucial, porque si ya estudiamos que los fieles son levantados en la Primera Resurrección, y bíblicamente también ya vimos que los inconversos resucitan al final de los mil años, por lo tanto, éstos reprobados que aparecen aquí, no se puede estar refiriendo a los inconversos reprobados, porque a éste grupo lo juzgan hasta el final. ¿Entonces a quienes se refiere este pasaje cuando menciona a éstas personas que son reprobadas? Pues obviamente tienen que ser los creyentes infieles que no gozarán de alcanzar una aprobación por parte de Dios, sino que tendrán que pagar con el castigo en el lugar donde hay confusión perpetua (lo de perpetuo es el lugar y no precisamente perpetua la condena de los que allí estén).

- d. Otra verdad que se deja ver en Daniel 12, es que en el **v:1** dice "...*en aquel tiempo será libertado **tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro***". Está diciéndole a Daniel que será libertado "su" pueblo, es decir, el **linaje de Israel**, ahora, sigamos leyendo que tremendo detalle el que sigue a continuación, porque además de ser el pueblo físico de Israel, también tienen que contar con otro requisito, que es estar **inscritos en el libro**, y por esta última cláusula, nosotros los que no tenemos sangre judía (físicamente hablando) tenemos parte en este gran evento (de la resurrección), ya que si bien, no tenemos sangre del pueblo de Daniel, tenemos una mejor sangre, la de Cristo Jesús, que nos da el don del Nuevo Nacimiento, tanto a judíos como a gentiles, pues ahora los verdaderos Israelitas son aquellos que nacen de nuevo por medio de Nuestro Señor Jesucristo. ¡Bendita Misericordia de Dios, que por medio de sus profetas anunció de la Gracia con que habíamos de ser salvos, y de las grandes bendiciones y promesas que íbamos a heredar, y que gran promesa es el poder tener parte en la Resurrección!

2.- LO QUE NOS DICE EL EVANGELIO DE JUAN:

Aquí encontramos algunas Escrituras que nos dan indicaciones declaradas por nuestro Señor ante la Resurrección de los muertos.

- a. **Juan 5:29** *"y saldrán: los que hicieron lo bueno, a resurrección de vida, y los que practicaron lo malo, a resurrección de juicio."*
- b. **Juan 6:39** *"Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que El me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final."*
- c. **Juan 6:40** *"Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que ve al Hijo y cree en El, tenga vida eterna, y yo mismo lo resucitaré en el día final."*
- d. **Juan 6:44** *"Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final."*
- e. **Juan 6:54** *"El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final."*
- f. **Juan 11:24** *"Marta le contestó: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final."*

A continuación trataremos de estudiar lo que las Escrituras anteriores nos muestran, para poder visualizar con más claridad el hecho de que es en la Primera Resurrección que se levantan todos los creyentes. De los seis pasajes que hemos citado anteriormente, solo Juan 5:29, no hace mención al día postrero, sin embargo en las otras citas, sí se menciona *"el día postrero o día final"*. En este pasaje encontramos la misma verdad, pero como no se menciona el día postrero, se puede dar a entender que se está hablando de las dos resurrecciones o bien de la segunda resurrección. Al verlo detenidamente nos damos cuenta que no es así. *Juan 5:25,28-29* *"En verdad, en verdad os digo que viene la hora y ahora es cuando los muertos oirán la voz del hijo de Dios y los que oigan vivirán"*, y este verso es el que nos dice quienes son la totalidad de los que resucitan ... *"No os admiréis de esto, porque viene la hora en que **todos** los que están en los sepulcros oirán su voz. Y saldrán: Los que*

hicieron lo bueno a resurrección de vida y los que practicaron lo malo a resurrección de juicio”, aunque aquí se mencionan todos, son todos los que oyen la voz de Cristo y no todos los que están muertos. Además, la Biblia nos dice quienes son los que oyen la voz de Cristo. Juan 10:3-4 “a este le abre el portero y las ovejas oyen su voz; llama a sus ovejas por nombre y las conduce afuera. Cuando saca todas las suyas va delante de ellas y las ovejas lo siguen porque conoce Su voz. v:27 “mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco y me siguen”. Con esto también concuerdan las palabras en el v:29 “mi Padre que me las dio es mayor que todos y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre”,

Lo que estos pasajes nos dan a entender claramente es que : “los fieles resucitarán para la vida del reino milenial de Cristo y los infieles resucitarán para recibir condenación a causa de su mala vida ante Dios”

Ahora bien, Los otros cinco versos de Juan que mencionamos anteriormente (Juan 6:39; 6:40; 6:44; 6:54; 11:24), nos conectan a una resurrección en el día postrero o final. Este día final no podemos precisar que se refiera a un día de 24 horas, pero sea como sea, sí podemos concluir que este día tendrá su cumplimiento previo a los mil años. La forma más sencilla de ver esto, es que la Biblia nos habla de día postrero, y de días postreros, usando una lógica muy sencilla, podemos ver entonces, que el día postrero, será el fin o al fin de los días postreros:

Hch. 2:17 *Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;*

2 Tim. 3:1 *También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.*

Heb. 1:2 *en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;*

2 Ped. 3:3 *sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,*

Todos estos pasajes vistos anteriormente, es suficiente para entender que los postreros días, de los que nos habla la Biblia es el tiempo actual que vivimos, de manera que el día postrero, viene a ser el final del tiempo actual, y no el final del Milenio. Ahora volviendo a los cinco pasajes de Juan que estábamos contemplando en Juan, podemos ver que en ellos se menciona la frase "en el día postrero y aunando a esto podemos ver que esta resurrección es algo que viene por gracia de parte del Señor y no es un asunto de obras.

En otras palabras, ser levantado en la primera resurrección es un asunto del cual se participa por ser hijos, pero lo que se obtendrá como resultado de las obras que hayamos hecho, será la calidad de resurrección con la que nos levantaremos, pues si somos aprobados, tendremos un cuerpo distinto al de aquellos que por el contrario salgan reprobados.

Contemplemos nuevamente los versículos de Juan.

Juan 6:39 *"Y esta es la voluntad del que me envió: que todo lo que el me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final."*

Juan 6:40 *"Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que ve al hijo y cree en El, tenga vida eterna, y yo mismo lo resucitaré en el día final."*

Juan 6:44 *"Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final."*

Juan 6:54 *"El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el día final."*

Juan 11:24 *"Marta le contestó: Yo sé que resucitaré en la resurrección, en el día final."*

De todos estos versículos, es de llamar la atención al de Juan 11:24, pues son palabras de Marta, mostrándole al Señor su seguridad de que Lázaro resucitaría en es tiempo, y tal seguridad debe de haber nacido en esta mujer a raíz de las enseñanzas de Cristo, no había duda para ella que si hermano resucitará en ese tiempo, a pesar de

que la vida espiritual de Lázaro no fuera propiamente aceptable al Señor, lo que sí es cierto, es que Lázaro mismo era un hombre creyente del Señor.

3. LO QUE NOS DICE APOCALIPSIS:

Apo 20:1 *Y vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo y una gran cadena en su mano. v:2 Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años; v:3 y lo arrojó al abismo, y lo cerró y lo selló sobre él, para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años; después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. v:4-6 También vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y se les concedió autoridad para juzgar. Y vi las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y de la palabra de Dios, y a los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni habían recibido la marca sobre su frente ni sobre su mano; y volvieron a la vida y reinaron con Cristo por mil años. Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo es el que tiene parte en la primera resurrección; la muerte segunda no tiene poder sobre éstos sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con El por mil años.*

En este últimos pasaje encontramos en forma aparente alguna contradicción a lo que hemos venido diciendo, respecto a la resurrección de los infieles en la Primera Resurrección, pero el detalle que nos puede causar problema lo podemos encontrar a simple vista, porque debemos de darnos cuenta que el pasaje está haciendo un énfasis a los que van a resucitar como creyentes fieles, y no es un pasaje que hable o de realce a la resurrección de los creyentes infieles; aunque el hecho de que no se de un énfasis a éste grupo de personas (creyentes infieles) no quiere decir que no podemos verlos implícitos dentro de este evento, veamos a continuación:

El v: 4 nos declara que estos muertos (de los que está hablando), volvieron a la vida, y al inicio de este estudio vimos que éstos fueron los creyentes fieles, algo que no cabe la menor duda.

Luego el v:5 dice que hay muertos que quedan sin resucitar, pero el problema es que éste pasaje en sí mismo no nos aclara si estos muertos son solo los inconversos, (porque éstos ya vimos también que definitivamente resucitan al final de los mil años) ó si también dentro de éstos muertos puedan resucitar también los creyentes infieles; ahora, en el v:6 sí encontramos una declaración que nos ayuda a interpretar correctamente los versos 4 y 5, pues dice: (LBLA) ***"bienaventurado y santo..."*** nótese que ***no*** dice sólo ***"bienaventurado"***, sino que también le agrega ***"y santo"***, lo que nos indica que se refiere a una medida de la calidad espiritual que tienen esas personas, dando por aclarado que éstos "bienaventurados y santos", tienen parte en la primera resurrección. Nótese que éste asunto de "tener parte", según el significado original, nos habla de tener una porción de un todo, lo que nos conecta con la participación que tendrán en el Gobierno del Señor, los que sean vencedores (bienaventurados y santos). Siendo honestos, con éste pasaje, no logramos una claridad con respecto a cuando resucitan los creyentes infieles, pero hay dos cosas que sí son notorias, son que: a) si no da una luz, en cuanto a que los creyentes infieles resucitan, tampoco existe una contradicción, como para decir que los cristianos infieles no resucitan en la Primera resurrección; y b) los contextos anteriormente vistos, apuntan a que los creyentes infieles resucitan en la primera resurrección, y si nos vamos por el contexto, no hay forma de llegar a una contradicción de lo que aseveramos.

Con todo lo dicho anteriormente, podemos llegar a la conclusión que la primera resurrección, no es una recompensa, sino un regalo, es decir, algo gratuito, para todos aquellos que creyeron en Jesús, ***"pero"***, (siempre existe un famoso "pero"), algo que debemos de tener claro, es que la participación en el Gobierno milenial, eso no es para todos, porque eso sí es una recompensa, y una recompensa que será dada a los que fueron bienaventurados y santos.

4. LO QUE NOS DICE PABLO EN LA CARTA A LOS CORINTIOS:

1Co. 15:21-23 *"Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida;"*

Aquí, en éste pasaje vemos como Pablo está considerando el tema de la resurrección, desde un punto de vista de "la gracia de Dios para resucitar a todos los creyentes", porque notemos el énfasis que da, al decir: *"Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo **todos** serán vivificados."* Aquí Pablo no habla de "unos", o de fieles, es decir, no se refiere a una elección, sino habla de "todos", como decíamos al principio, "todo es todo" y nada queda excluido de la totalidad.

Miremos el verso 23 desde dos ángulos:

1. Dice que *"cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida;"* para terminar de confirmar que todos los creyentes resucitan en la Primera Resurrección, miremos la aseveración que Pablo hace al decir: *"los que son de Cristo en su venida"*, ahora, preguntémonos ¿Quiénes son de Cristo? Bueno, la Escritura dice en **1CO 6:20** *"Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios."* La Escritura es clara, y nosotros sabemos perfectamente que quien pagó el precio por nosotros fue Jesús, al dar su vida en la Cruz del Calvario, y comprarnos con precio de sangre, y que para recibir el perdón por nuestros pecados no necesitamos nada más que creer, y arrepentirnos, es decir, para alcanzar la salvación no hay requisitos previos, aún el hombre más criminal puede alcanzar salvación, y por ende la resurrección. Ahora, notemos que aquí Pablo les habla a los Corintios, en el contexto de que se guarden para Dios, pues la Iglesia a los Corintios, no eran tan espirituales, o tan apartados que digamos; y para confirmación de lo que venimos diciendo, Pablo les dice versos antes, dice: **(V: 14)** *"Y Dios, que resucitó al Señor,*

también nos resucitará a nosotros mediante su poder." Notemos que no dice que nos resucitará según hayan sido nuestras obras, sino dice que nos resucitará mediante su Poder, es decir, nos resucitará porque Él tiene la facultad para poder hacerlo, por su propia naturaleza y Poder que en Él habitan; pero notemos también que Pablo hace una exclusión en el **V: 10** *"ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios."* No dice que no resucitarán, sino dice que no tendrán parte en el Reino de Dios, porque nuevamente confirmamos que para heredar el Reino, tenemos que guardarnos, y santificarnos en Dios, por eso Pablo dice: **V: 12** *"Todas las cosas me son lícitas, pero no todas son de provecho. Todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar por ninguna."* Porque Pablo sabía que un creyente normal, puede hacer muchas cosas que no causarán efectos graves, y para el caso si hablamos de que no perderá la resurrección, pero sí afectan para alcanzar aquello de que Pablo hablaba sobre alcanzar una mejor resurrección, porque a esa mejor resurrección, sí se entra por calidad, es una recompensa a una vida abnegada, una recompensa por tomar la cruz de Cristo, día tras día.

2.-Volviendo a **1CO 15:23** *"Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida;"* habla de un orden, y no se refiere a un orden de que evento ocurre antes o después, sino se refiere a un orden jerárquico, la palabra original más clara que podemos utilizar, es cada uno en su debido rango, (Hay varias versiones que hacen uso de ésta traducción) y esto es debido a que Dios es un Dios de Justicia, y al final, Él dará recompensas Justas, conforme a las obras que cada quien hizo estando en el cuerpo terrenal". Acerca de esto el mismo pasaje, versos más adelante Pablo comienza a disertar lo siguiente: **1Co. 15:39-48** *"No toda carne es la misma carne, sino que una es la de los hombres, otra la de las bestias, otra la de las aves y otra la de los peces. Hay, asimismo, cuerpos celestiales y cuerpos terrestres, pero la gloria del celestial es una, y la del terrestre es otra. Hay una gloria del sol, y otra gloria de la luna, y otra gloria de las estrellas; pues una estrella es distinta de otra estrella en gloria. Así es también la resurrección de los muertos. Se siembra un cuerpo corruptible, se resucita un cuerpo*

incorruptible; se siembra en deshonra, se resucita en gloria; se siembra en debilidad, se resucita en poder; se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual. Así también está escrito: El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente. El último Adán, espíritu que da vida. Sin embargo, el espiritual no es primero, sino el natural; luego el espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es del cielo. Como es el terrenal, así son también los que son terrenales; y como es el celestial, así son también los que son celestiales. 1CO 15:49 Y tal como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial." Es obvio, que Pablo nos habla que no todos resucitarán de la misma manera, o llamémosle, que no todos resucitarán con la misma Gloria, pues él mismo aclara que *"...una estrella es distinta de otra estrella en gloria"*, (y recordemos que en la Biblia las estrellas son la descendencia de Abraham, por la línea de la promesa (Gen. 15:5) es decir, con éste pasaje tenemos más claridad en cuanto a la diferencia que tendrá la primera resurrección para los creyentes fieles como para los infieles; pues como ya vimos, en éste evento todos los creyentes resucitaremos por el mero Poder de Dios, y no por méritos, es decir, es un asunto de gracia. Porque reflexionemos en esto: Cuando una persona muere, la diferencia entre como murió, si fue un creyente fiel o un creyente infiel, no se nota mucho, pues a la hora de la muerte, todos tenemos la peculiaridad de ver las cualidades de los fallecidos, y hasta decimos "tan buena persona que era", aunque no lo hubiera sido, pero no será así en la Primera Resurrección, pues cuando suceda el Juicio a cada quien se nos va a dar lo que merecemos según las obras que hayamos hecho, de allí podemos interpretar lo que dice Daniel 12 *"²Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua"*, pues a muchos creyentes en vez de darles corona (gloria), lo que les tocará será vergüenza y confesión perpetua", prestemos mucha atención a esto, porque en la primera resurrección, el levantamiento de entre los muertos será algo gratuito para todos, pero lo que nos darán después de resucitados, eso sí es en base a obras, es decir, una recompensa por haber sido fiel, y/o una vergüenza por haber sido infieles.

5. LO QUE DICE PABLO EN LA CARTA A LOS TESALONICENSES.

1 Tes 4:13 *"Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con El a los que durmieron en Jesús. Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras."*

Algo muy tremendo que se deja ver en ésta Escritura, es que Pablo dice "...no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza", y al final dice "...confortaos unos a otros con estas palabras." Entonces miremos cuidadosamente que Pablo no puede decir que nos consolemos en la Primera resurrección, si los creyentes infieles no van a tener parte en esto, porque algo que hay que notar, es que el concepto de infiel, difiere en cada una de nuestras mentes, y no digamos cuanto diferencia habrá a la Mente Divina, es decir, qué es un infiel para Dios. Por tanto, no juzguemos a los infieles, sino simplifiquemos las cosas viendo como la Escritura dice: "...si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con El a los que durmieron en Jesús". Y miremos que misericordia la de Dios, de resucitar a los infieles en la Primera Resurrección, porque aunque resuciten para ser juzgados y castigados, seguramente, no se perderán eternamente, ya que de lo contrario, Pablo no diría que no nos entristezcamos como los que no tienen esperanza, es decir, los que no conocieron al Señor, porque ellos sí resucitarán para ser lanzados eternamente en el lago de fuego; mientras que en la Primera Resurrección, sí habrá esperanza de salir un día del infierno, cuando los infieles hayan pagado por sus malas obras que les sean halladas en el día del Juicio.

**EVENTOS RELACIONADOS
A LA RESURECCIÓN**

ENTRE LA MUERTE Y LA RESURRECCIÓN.

Vamos a contemplar en ésta parte de éste estudio lo que sucede entre la muerte y la resurrección, ampliando lo que la Biblia nos puede decir acerca de lo que sucede a los hombres a la hora de abandonar sus cuerpos mortales y hacia donde se dirigen sus almas en el espacio existente antes de la resurrección.

**LA MUERTE ES UN ASUNTO QUE COMPARTEN
TODOS LOS HOMBRES.**

La muerte es algo que comparten todos los hombres, sean creyentes o incrédulos. De manera que si hemos de hablar de lo que sucede a los mortales después de la muerte, obviamente tenemos que hablar de todos la humanidad. Veamos los siguientes versos:

Ecl 3:19 Porque la suerte de los hijos de los hombres y la suerte de las bestias es la misma: como muere el uno así muere la otra. Todos tienen un mismo aliento de vida; el hombre no tiene ventaja sobre las bestias, porque todos es vanidad.

Sal. 49:10 Porque él ve que aun los sabios mueren; el torpe y el necio perecen de igual manera, y dejan sus riquezas a otros.

Ecl 2:16 Porque no hay memoria duradera ni del sabio ni del necio, ya que todos serán olvidados en los días venideros. ¡Cómo mueren tanto el sabio como el necio!

No hay duda de que mientras estemos en ésta tierra todos tenemos un mismo fin, es algo inevitable, nadie deja de morir por bueno, o por sabio, sea como sea, un día todos los hombres abandonan sus cuerpos mortales y vuelven al polvo.

***LOS INCORVERSOS Y LOS CREYENTES
AFRONTAN UN JUICIO.***

Estando claros de que todos los hombres mueren, cuando examinamos la Biblia nos damos cuenta de otra cosa, y es que tarde o temprano todos tendremos que comparecer ante el Tribunal de Cristo, es decir, cada hombre tendrá que afrontar el Juicio de Dios. Pero dentro de éste punto es importante que empecemos a diferenciar entre el Juicio que habrá para el creyente y el Juicio que habrá para el incrédulo, sin excluir que puede existir más de un juicio para cada uno de ellos. Podríamos decir en realidad que hay dos juicios para cada uno de los mortales, uno a la hora de la muerte y el otro a la hora de la resurrección, solo que ambos tienen rutas distintas, en cuanto a posición y tiempo. Probaremos los siguientes argumentos a través de la Escritura:

A. LOS JUICIOS PARA EL CREYENTE:

El primer Juicio para todo creyente se ejecutó en la Cruz del Calvario, es un Juicio para Vida Eterna.

El segundo Juicio para el creyente será a la hora de la resurrección, es un Juicio por obras para el Reino.

B. LOS JUICIOS PARA EL INCRÉDULO:

El primer Juicio para el incrédulo es a la hora de la muerte y enviando a un tiempo de tormento.

El segundo Juicio para el incrédulo es en la segunda resurrección para dar cuentas de sus obras y luego ser lanzados al lago de fuego y azufre, que es la muerte segunda, el castigo Eterno.

PRIMER JUICIO PARA LOS CREYENTES: EN LA CRUZ DE CRISTO.

Heb. 9:27 Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio,

Éste verso parecería contradecir lo que estamos, pero el Juicio de Vida Eterna para nosotros fue consumado en la Cruz de Cristo, a través del Cordero que fue inmolado, allí nos hicieron un Juicio y por medio de la sangre de Cristo fuimos absueltos de culpa y hechos Hijos de Dios, el Apóstol Pablo dice en *Gal. 2:20 Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy o el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.* Claramente dice que fuimos crucificados con Cristo en la Cruz, de tal manera que de allí brotó una nueva vida dentro de nosotros, la cuál es Santa, y esa vida es la del Hijo en nosotros, quién salió vencedor en la Cruz, por lo tanto ya no hay Juicio alguno que llevar a cabo, porque desde el momento en que **creímos** pasamos de muerte a Vida. (*Heb. 10:14*) *Porque por una ofrenda El ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados.* Sabemos que la santificación es un de los alcances de la Gracia de Cristo, por lo tanto en ÉL hemos sido hallados perfectos como santos por medio del derramamiento de Su vida como ofrenda por el pecado. Concluimos pues que como fuimos hallados sin culpa en ÉL, y desde ese momento cada creyente ya fuimos juzgados en la Cruz.

Otra Escritura dice: *Jn. 5:24 En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasad de muerte a vida.*

Éste verso dice claramente: el que **"oye y cree"** , podemos ver que se está refiriendo a un asunto de Gracia, esa gracia que nos salva; y eso tiene como resultado que no viene a condenación, es decir, es juicio o condenación por no creer en Jesús **"no"** es para el creyente, si no únicamente para los incrédulos.

SEGUNDO JUICIO PARA LOS CREYENTES: JUZGADOS POR OBRAS.

El segundo Juicio para los creyentes es para dar cuentas de sus obras, leamos atentamente los siguientes versos:

Mt. 16:27 Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces recompensará a cada uno según su conducta.

Lc 19:15 Y sucedió que al regresar él, después de haber recibido el reino, mandó llamar a su presencia a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que habían ganado negociando.

Rom. 14:10 Pero tú, ¿Por qué juzgas a tu hermano? O también, tú, ¿Por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios.

1Co. 4:4-5 Porque no estoy consciente de nada en contra mía; mas no por eso estoy son culpa, pues el que me juzga es el Señor. Por tanto, no juzguéis antes de tiempo, sino esperad hasta que el Señor venga, el cual sacará a la luz las cosas ocultas en las tinieblas y también pondrá de manifiesto los designios de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de parte de Dios.

2Co. 5:10 Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.

**PRIMER JUICIO PARA LOS INCRÉDULOS:
CONDENADOS AL MORIR**

Veamos versos que confirman ésta verdad:

Jn. 3:17-19 Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por El. El que cree en El no es condenado; pero el

*que no cree, ya ha sido **condenado**, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas.*

La palabra condenación del v:18 **condenado**, es la misma palabra que **juzgar** del v:17; notemos entonces que hay un juicio para el que no cree en Jesús, pero ese juicio no se hace efectivo para ningún hombre incrédulo mientras tenga vida en ésta tierra, porque mientras hay vida hay oportunidad de alcanzar salvación en Cristo Jesús y escapar de ser juzgado al morir. Por ello la frase del verso: "pero el que no cree ya ha sido condenado" se hace realidad, inmediatamente después de morir, pues murió siendo incrédulo, por lo tanto, automáticamente es condenado. Cabe decir que éste Juicio no tiene nada que ver con la resurrección, si no que es Juicio por no haber creído en Jesús como fuente de Salvación.

SEGUNDO JUICIO PARA EL INCRÉDULO: CONDENACIÓN ETERNA.

El segundo Juicio para los incrédulos será un Juicio por obras para darles el lugar respectivos de tormento eterno en el lago de fuego, juntamente con Satanás y sus ángeles.

*Ap. 20:7-15 **Cuando los mil se cumplan**, Satanás será soltado de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirles para la batalla: el número de ellas es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descendió fuego del cielo y los devoró. Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que estaban en*

él, y la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. Y la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda: el lago de fuego. Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.

Sin duda alguna éste pasaje es el más claro de toda la Biblia que nos muestra un panorama amplio de lo que sucederá en el Juicio final que está preparando para los incrédulos, Satanás y sus huestes; cuando se cumplan los mil años no quedará ni un solo muerto que no sea juzgado, para luego arrojarlos a todos al lago de fuego, que es la muerte segunda. Vale la pena recalcar que según éste pasaje se juzgarán las obras de cada uno, y será hasta después de los mil años.

¿QUÉ LE PASA AL CREYENTE AL MORIR?

Ya vimos bastante de lo que según la Escritura le sucede en realidad al creyente después de morir, pero aclaremos un poco más éste punto.

El Señor Jesús como sustituto de los hombres fue juzgado por el Padre en la Cruz, por lo tanto allí se ejecutó el Juicio del cuál los incrédulos no pueden pasar por alto, es decir, por no haber creído en Jesús.

Rom. 8:3 Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios lo hizo: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne..., esta palabra condenó es la misma que estamos viendo, es decir, juicio, por lo cuál el pasaje debería de decir: *"juzgó al pecado en la carne"* es decir, ya no hay ningún juicio que hacer en contra de los creyentes porque ya hubo uno que salió triunfante de ese Juicio, por uno todos los que creemos somos absueltos.

Otras Escrituras dicen:

Rom 3:21-26 Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios ha sido manifestado, atestiguando por la ley y los profetas; es decir, la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen; porque no hay distinción; por cuanto todos pecaron y no alcanzaron la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por su sangre a través de la fe, a fin de demostrar su justicia, porque en su tolerancia Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente, para demostrar en este tiempo su justicia, a fin de que El sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús. En esto versos encontramos algo impresionante, pues notemos que este pasaje nos declara una justificación y por ende primeramente tuvo que existir un juicio, el cuál se dio en la persona de nuestro Señor Jesucristo. Por esta razón la Biblia lo describe como un sacrificio propiciatorio. En *Jn. 9:39* dijo Jesús: *Yo viene a este mundo para juicio; para que los que no ven, vean, y para que los que ven se vuelvan ciegos.* Éste pasaje nos muestra como el Señor Jesús fue motivo de juicio por amor a nosotros.

Habiendo dejado bien sentados los versos anteriores podemos ver claramente que gracias a nuestro Señor Jesucristo, todos los creyentes en Él han sido librados de un juicio al tiempo de la muerte (*Jn. 3:17; Jn. 5:24*). Esto nos lleva a creer que en el lapso de tiempo que va desde la muerte de un creyente hasta los días de la resurrección, el creyente que partió con el Señor no va a un lugar de castigo, si no más bien a un lugar de descanso en espera de ser levantado por medio del poder de la resurrección. Veamos los siguientes pasajes:

Isaías 57:1-2 El justo perece, y no hay quien se preocupe; los hombres piadosos son arrebatados, sin que nadie comprenda que antes el mal es arrebatado el justo, y entra en la paz. Descansan en sus lechos, los que andan en su camino recto. Miremos que éste pasaje habla de que los justos entran a una paz, así como aparece también en *Lc. 2:29* *Ahora, Señor. Permite que tu siervo se vaya en paz, conforme a tu palabra;* estaba seguro que al morir iba a un lugar de paz.

Lc. 16:22-23 Y sucedió que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico y fue sepultado. En el hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno.

Éste texto es más que explícito, pues vemos que al morir Lázaro, un hombre que la Biblia no aparece como un gran piadoso, es decir no dice si fue un buen o mal creyente, pero nos proporciona un detalle, y es que dice que en su vida solamente recibió males, los cuáles Dios se encarga de proporcionárselos a los que Él toma por hijos. (Cabe aclarar que no solo porque a alguien le vaya mal en la tierra eso le da derecho de ser hijo, en el caso de Lázaro, es obvio que era hijo pues la misma Biblia dice que fue llevado al seno de Abraham). Y así Lázaro termina en el seno de Abraham, en un descanso entre la muerte y la resurrección.

Qué pasó con el rico; no debemos creer que solo porque él llamó a Abraham Padre significa que era hijo, pues también los fariseos decían lo mismo y no por eso se salvaron. Es más, el Señor Jesús les dice a los fariseos (Jn. 8:55-56) que ellos no lo conocían a él, pero que Abraham el padre de ellos (por la carne, pero no por fe) se alegró de ver el día en que el Mesías vendría a la tierra, pero ellos no le conocieron, y versos antes (v:44) les había dicho a los fariseos que el padre de ellos era el diablo. Miremos este otro pasaje en *Lc. 3:8 Por tanto, dad frutos dignos de arrepentimiento; y no comencéis a deciros a vosotros mismos: "Tenemos a Abraham por padre", porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras.* Esto nos muestra que para los judíos era una forma de consuelo religioso decir que Abraham era su padre y el hecho que lo dijera el rico en el hades no necesariamente lo hacía hijo de Abraham por la fe.

Otro ejemplo del descanso, es el ladrón que estaba a la par de Cristo, dice en *Lc. 3:42-43 "... Jesús acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces dijo: En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso."* El Señor le dijo al recién convertido ladrón que estaría con Él en el paraíso, aunque no lo prometió acordarse de él cuando viniera en Su reino, (porque para entrar al reino nos calificaran las

obras) pero por haber creído en Jesús, el Señor le prometió: *"hoy estarás conmigo en el paraíso"*

Leamos en Hch. 7:59-60 *Y mientras apedreaban a Esteban, él invocaba al Señor y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y cayendo de rodillas, clamó en alta voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Habiendo dicho esto, durmió.* Este pasaje tan conmovedor nos muestra a Esteban, un hombre obviamente espiritual, que sabe perfectamente que esas pedradas lo llevarían a la Presencia del Señor, y al final del v:60 dice que Esteban durmió, es decir, entró a un descanso.

Leamos dos pasajes más para sentar ésta verdad:

2 Co. 5:6-8 *Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes de Señor (porque por fe andamos, no por vistas); pero cobrando ánimo y preferimos más bien estar ausentes del cuerpo y habitar con el Señor.* Pablo sabía que al abandonar el Cuerpo directamente pasaría a la Presencia del Señor.

Ap. 7:9 *Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos, y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos.* Esto que se menciona aquí son vencedores que están en la Presencia de Señor, aún que sucede la resurrección, y que ya fueron juzgados en el Tribunal de Cristo, pues dice que ya se le dieron vestiduras blancas y esto sucede antes de la resurrección, en las esferas celestes.

¿QUÉ LE PASA AL INCRÉDULO AL MORIR?

Con todo lo que ya vimos anteriormente en cuanto al tiempo que existe entre la muerte y la resurrección, hemos contestado implícitamente lo que le sucederá a los inconversos, y es todo lo opuesto de lo que le sucede a los creyentes, es decir, cuando

mueren reciben un juicio, y luego son enviados a un lugar de tormentos, el Evangelio de Juan en los capítulos 3-5 nos muestra la existencia de un Juicio para todos aquellos que no creen en Jesús como la Fuente de Salvación.

Los incrédulos estarán en este lugar de tormento hasta que se cumplan los mil años, para luego ser resucitados y finalmente ser juzgados para condenación eterna.

EL TRIBUNAL DE CRISTO ¿DÓNDE TIENE LUGAR Y ESPACIO?

El tribunal de Cristo es antes de la primera resurrección y en las esferas celestes, para los que mueran antes que suceda la primera resurrección. Es un hecho que todos los creyentes resucitarán en la primera resurrección, y aún que aquellos que estén vivos y sean transformados cuando esto suceda sufrirán una muerte, ya que la transformación es un género de muerte. Para éstos últimos el tribunal de Cristo será en lapso del sonar de la final trompeta, veamos el apoyo Escritural a éstas aseveraciones.

CREYENTES QUE MUEREN ANTES DE SU VENIDA.

1Tes 4:13-18 Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con El a los que durmieron en Jesús. Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: Que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Pues el Señor mismo descenderá con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras.

1Co 15:50-54 Y esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni lo que se corrompe hereda lo incorruptible. He aquí, os digo un ministerio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Pero cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Devorada ha sido la muerte en victoria.

En cuanto al tribunal de Cristo debemos de entender que hay dos dimensiones en las cuales el Señor juzgara a los suyos, la razón es sencilla: hay creyentes que están con Él porque ya murieron y hay creyentes que todavía no puedes ser juzgados por el Señor pues por estar en el cuerpo tienen la oportunidad de cambiar la ruta de sus vidas, pues sería injusto y fuera de la Escritura que el Señor los juzgara antes de que se les termine el tiempo aquí en la tierra. Entonces con esto concuerda con algunos pasajes que nos hablan acerca de este juicio del Señor a los creyentes. Si es a creyentes muertos ellos vendrán a recibir sus cuerpos según el juicio que previo a dicha resurrección tendrán, esto se deja ver en éstos pasajes:

2 Co 5:10 Porque todos nosotros debemos comparecer antes el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.

*Apo 20:4 También vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y se les concedió autoridad para juzgar. Y **vi las almas** todos los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y la palabra de Dios, y los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni habían recibido la marca sobre su frente ni sobre su mano; y **volvieron a la vida y reinaron** con Cristo por mil años.*

Notemos que Juan ve a los decapitados por causa del Testimonio, en estado de almas, y que después son resucitadas y reinas, entonces el decreto de juicio, es decir, el Tribunal de Cristo tuvo su cumplimiento para ellos antes de que venga a reinar con Cristo, por lo tanto éste evento tiene su lugar entre la muerte y la resurrección, y obviamente en las esferas celestes.

Ap. 6:9-11 Cuando el Cordero abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de Dios y del testimonio que habían mantenido: y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, oh Señor santo y verdadero, esperarás para juzgar y vengar nuestra sangre de los que moran en la tierra? Y se les dio a cada uno una vestidura blanca; y se les dijo que descansaran in poco más de tiempo, hasta que se completara también el número de sus consiervos y de sus hermanos que habrían de ser muertos como ellos lo habían sido.

Notemos la luz que este pasaje nos agrega a lo que veníamos diciendo, porque a éstos se les dieron vestiduras blancas, o sea si les dieron vestiduras blancas antes de ser resucitados es obvio que ya habían sido juzgados, sólo que les dicen que descansen un poco más mientras es completado el número de los consiervos.

*1 Co. 15:35-38 Pero alguno dirá: ¿Cómo resucitan los muertos? **¿Y con qué clase de cuerpo vienen?** ¡Necio! Lo que tú siembras no llega a tener vida sin antes no muere; y lo que siembras, no siembras el cuerpo que nacerá, sino grano desnudo, quizás de trigo o de alguna otra especie. Pero **Dios le da un cuerpo como El quiso**, y cada semilla su propio cuerpo.*

Si unimos el pensamiento del verso 35 de “¿y con qué clase de cuerpo vienen? Con la frase del verso 38: “*Dios les da un cuerpo como Él quiso*” podemos deducir de esta verdad de que para que hayan diferentes clases de cuerpos en la resurrección, tienen que haber ciertos factores que hagan la deferencia entre los cuerpos que recibirán los que resucitan, y eso entonces tiene que ser el resultado de un juicio de

Dios, para luego darles el cuerpo que Él quiera. En otras palabras, el Señor juzga a los que murieron durante su tiempo de descanso y antes de darles cuerpo, al salir del Tribunal les dará el Cuerpo que necesitarán ya sea para el Reino (glorioso), o sea para el castigo temporal (de muerte).

¿QUÉ DE LOS SIEGUENTES VERSOS?

Vamos a completar estos dos pasajes, solo con el fin de dar una explicación, pues al verlos a simple vista pareciera que contradecimos lo que estamos diciendo:

1 Pedro 4:5 Pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos. Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios.

Los muertos que aquí se mencionan no son obviamente muertos físicos, si no muertos espirituales, pues dice que fue predicado el Evangelio a los muertos y no hay un indicio en la Biblia que el Señor haga eso, pues está decretando que los hombres mueran una sola vez y después el juicio. Por otro lado veamos que el Señor mismo utiliza este lenguaje en las siguientes pasajes: *Jn. 5:25 En verdad, en verdad os digo que viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oigan vivirán.* Jesús durante su ministerio mencionó lo mismo que Pedro: ***muertos que oirán su voz.***

Otro verso que queremos aclarar es:

Apo 11:18-19 Y las naciones se enfurecieron, y vino tu ira y llegó el tiempo de juzgar a los muertos y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra. El templo de Dios que está en el cielo fue abierto; y un terremoto y una fuerte granizada. Notemos que este verso está después de que se menciona en

el v.15 que se ha dado el toque de la séptima trompeta, y con esto se deduce que el Señor ya está en el mundo (ver: 1 Co. 15:51-52; 1 Tes. 4:16 comparar con Mt. 24.30-31). Así que cuando dice que es el tiempo de juzgar a los muertos, no se puede estar refiriendo a los muertos físicos, pues éstos son los que han muerto con Cristo y que han sido juzgados previo a la resurrección, si no que se refiere a los muertos espirituales. O sea inconversos; por eso el segundo grupo que menciona son profetas, santos, etc. que son vivos, pero también creyentes. De manera que podemos decir éste pasaje de la siguiente manera: "ha llegado el tiempo de juzgar a los inconversos y a los convertidos vivos" lo cual concuerda con el siguiente pasaje: *1 Ped. 4:17 Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si comienza por nosotros primero, ¿Cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?*

SI ES DE CREYENTES VIVOS NOTEMOS QUE EL TRIBUNAL DE CRISTO SE DA A LA VENIDA DE NUESTRO SEÑOR.

1. *1Co. 4:5 Por tanto, no juzguéis antes de tiempo, sino **esperad hasta que el Señor venga**, el cual sacará a la luz las cosas ocultas en las tinieblas y también de manifiesto los designios de los corazones; y **entonces cada uno recibirá su alabanza** de parte de Dios.* Nos habla de una espera hasta que el Señor regrese, porque Él viene a dar a cada uno su alabanza según Él lo considere.
2. *Mat. 25:31-34 Pero **cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria**, y todos los ángeles con El, entonces se sentará en el trono de su gloria; y serán ruinas delante de El todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.*
3. *Ap. 9:11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y **con justicia juzga** y pelea.* Claramente dice éste pasaje que Él a su retorno estará juzgando (Seguramente a los creyentes) y peleando (Gr. 4170 polemeo: hacer guerra;) con las naciones impías.

4. *Ap. 18:20 Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella.* Éste pasaje en el contexto está hablando de Babilonia, y dice el pasaje: *"alégrate santo, apóstoles y profetas..."*, éstos son parte de los ministros que han sido dejados a la Iglesia para la capacitación de los santos, por lo tanto, no pueden existir estos ministros en los cielos. Lo que nos ubica el tiempo en que se llevará a cabo el Tribunal de Cristo.

CONCLUSIÓN:

Amado hermano, luego de ver tales verdades, lo único que nos queda es anhelar vivir con temor y temblor delante del Señor, y estar preparados para su venida, o para terminar nuestros días en ésta tierra siendo aprobados por el Señor.

Sabemos que no todos estamos esperando el día de la muerte, ya que es algo que viene repentinamente muchas veces, sin embargo hay otros casos que por la vejez, enfermedades, u o otras circunstancias queda tiempo para prepararse para morir, pero aún así cuesta trabajo aceptar ésta realidad; pero que esperanza y qué consuelo el que podemos encontrar en lo que el Señor nos ha prometido: de que la muerte nos separa y rompe nuestros lazos familiares, pero sólo temporalmente, ya que en la resurrección volveremos a ver a nuestros seres amados que ya partieron de ésta vida a un descanso.

Y para los que alcancemos en vida los tiempos de su venida, podemos citar lo que decía Pablo: **1 Tes. 4:15-18** *"Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida de Seños, no precederemos a los que durmieron. Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras..."* que Dios bendiga grandemente su vida.